

ARGUMENTOS

Los argumentos de los defensores de la pena de muerte son los siguientes:

- 1. La pena de muerte es un castigo justo para los criminales más peligrosos.
- 2. La pena de muerte disuade a otros de cometer delitos.
- 3. La pena de muerte es un castigo que no puede ser revocado.

Dos argumentos de los defensores de la pena de muerte son los siguientes:

- 1. La pena de muerte es un castigo que no puede ser revocado.
- 2. La pena de muerte es un castigo que no puede ser revocado.
- 3. La pena de muerte es un castigo que no puede ser revocado.



A los argumentos de los defensores de la pena de muerte se les puede responder de la siguiente manera:

- 1. La pena de muerte no es un castigo justo para los criminales más peligrosos.
- 2. La pena de muerte no disuade a otros de cometer delitos.
- 3. La pena de muerte es un castigo que puede ser revocado.

Los argumentos de los defensores de la pena de muerte son los siguientes:

- 1. La pena de muerte es un castigo que no puede ser revocado.
- 2. La pena de muerte es un castigo que no puede ser revocado.
- 3. La pena de muerte es un castigo que no puede ser revocado.

Universidad Autónoma Metropolitana
Rector General, doctor Julio Rubio Oca
Secretaria General, maestra Magdalena Fresán Orozco

Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco
Rector, químico Jaime Kravzov Jinich
Secretaria de la Unidad, maestra Marina Altagracia Martínez

División de Ciencias Sociales y Humanidades
Director, doctor Guillermo Villaseñor García
Secretaria Académica, licenciado Gerardo Zamora
Responsable de Publicaciones, licenciada Araceli Soní Soto

Argumentos

Director: Alejandro Carrillo

Comité editorial: Graciela Bensusán (UAM-X), Georges Couffignal (CREDAL, U de PARIS III), Javier Esteinou (UAM-X), Rafael Loyola (IIS-UNAM), Jesús Rodríguez (UAM-I), Vania Salles (CESS-COLMEX), Daniel Villavicencio (UAM-X), Ricardo Yocelzky (UAM-X), Sergio Zermeño (ISS-UNAM)

Consejo asesor: Carlos Antonio Aguirre Rojas (IIS-UNAM), Carlos Alba Vega (CEI-COLMEX), François Lartigue (CIESAS), Álvaro Matute Aguirre (IIH-UNAM), Ambrosio Velazco Gómez (IIF-UNAM)

Edición: Araceli Soní

Corrección: Salvador González Vilchis y Araceli Soní

Traducción de resúmenes: Elizabeth Brody / Lourdes Berruecos

Argumentos: publicación cuatrimestral de la
División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-X.

Los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de los autores.
La reproducción total o parcial de los trabajos publicados requiere
la autorización previa del comité editorial. No se devolverán originales.

Suscripción anual (3 números) en México: N\$ 90.00
EE UU: 50 dólares
Centro y Sudamérica: 40 dólares
Europa y resto del mundo: 60 dólares
Números atrasados cuestan el doble.

ISSN 0187-5795

D.R. © 1996, Universidad Autónoma Metropolitana

Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco
Calzada del Hueso 1100
Col. Villa Quietud, Coyoacán
CP. 04960, México DF.

Impreso y hecho en México / *Printed and made in Mexico*

ÍNDICE

5 EDITORIAL

INVESTIGACIÓN

7 ¿PUEDE LA SOCIEDAD MODERNA EVITAR
LOS PELIGROS ECOLÓGICOS?
Niklas Luhmann

19 DEL ARTE COMBINATORIO A LA TEORÍA
GENERAL: apuntes para una historia del sistema
Germán A. de la Reza

33 REDES URBANAS Y CULTURAS
AUDIOVISUALES EN LA CIUDAD DE MÉXICO
Mabel Piccini

47 LOS SINDICATOS MEXICANOS EN LA
TRANSICIÓN POLÍTICA
Graciela Bensusán

ENSAYO

67 TIEMPO E IDENTIDAD: la forma del tiempo en la
política del reconocimiento del otro
Rafael Farfán H.

- 89 INDIVIDUO Y SOCIEDAD EN EL
PENSAMIENTO DE JOHN STUART MILL
Augusto Bolívar y Óscar Cuéllar
- 107 LA CATEGORÍA DE LA VISIÓN DEL MUNDO
EN LUCIEN GOLDMANN
Guillermo Delahanty

RESEÑAS

- 119 MARGARITA DALTON. *MUJERES, DIOSAS Y
MUSAS, TEJEDORAS DE LA MEMORIA*
Eli Bartra
- 121 BOHMANN KARIN. *MEDIOS DE
COMUNICACIÓN Y SISTEMAS INFORMATIVOS*
Javier Esteinou Madrid

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- 125 SPSS: SUS DIFERENTES VERSIONES Y LA
BIBLIOGRAFÍA RELACIONADA
Ma. de Lourdes Fournier G.

Editorial

El número que tiene en sus manos aborda problemáticas de carácter eminentemente teórico y está estructurado en dos ejes temáticos: en el primero se reflexiona sobre la sociedad y el impacto de factores que se reproducen tanto en su interior como fuera de ella, y en el segundo se discuten una serie de categorías examinando el estatus heurístico al interior de los pensamientos que las utilizan.

Dentro del primer eje temático se encuentran tres artículos en los que, como dijimos, se problematiza la relación de la sociedad con tres factores que la determinan: la naturaleza, el "tiempo y la identidad" y los "dispositivos audiovisuales".

El texto con el que iniciamos es una ponencia de Niklas Luhmann, inédita en español, en donde el filósofo alemán, con lucidez y hermetismo, nos enfrenta al problema del deterioro del medio ambiente. La forma tradicional de pensar "la estrecha y posiblemente fatal vinculación" entre naturaleza y sociedad, afirma Luhmann, es insuficiente para abordar un conflicto que amenaza con arruinar a la sociedad, hay que superar el déficit teórico en el que se encuentra la discusión y precisar los conceptos teóricos con los que debe analizarse. Justamente en el escrito que presentamos Luhmann propone algunas líneas de acercamiento al problema ecológico.

Rafael Farfán, por otro lado se adentra en los presupuestos de una refundación de una *sociología del tiempo*, dentro del cual los conceptos tiempo y espacio redefinen sus estatutos y se convierten en "condiciones básicas para pensar la constitución de las sociedades".

Mabel Piccini, por su parte, reflexiona sobre los "nuevos escenarios" señalados por las transformaciones culturales inducidas por la emergencia de "las tecnologías de la velocidad y las redes audiovisuales".

La segunda línea temática la constituye la reflexión sobre tres categorías teóricas: la concepción de la "naturaleza humana" en el pensamiento de John Stuart Mill; la "visión del mundo" en Lucien Goldmann y la diversidad heurística que la categoría de "sistema" puede ocupar.

En el primer ensayo de esta serie Bolívar y Cuéllar rescatan la concepción de "naturaleza humana" en Stuart Mill, categoría que a su juicio ha pasado desapercibida por la mayoría de los estudiosos, no obstante ser la base donde se levanta la teoría de Stuart Mill sobre el gobierno representativo y la democracia.

Por su parte Guillermo Delahanty analiza el pensamiento de Lucien Goldmann y sitúa la noción de "visión del mundo" como un instrumento que guía sus investigaciones filosóficas, sociológicas y literarias. Y finalmente Germán de la Reza a través de un análisis histórico de la categoría de "sistema", sostiene la hipótesis de la "multifacética persistencia del sistema a pesar de la diferencia en los enunciados y de los periódicos desenlaces de su oposición al pensamiento analítico".

Con un último artículo sobre el sindicalismo mexicano, en otro ámbito temático, cerramos este número. En éste, Graciela Bensusán analiza el comportamiento de los sindicatos mexicanos frente al proceso de cambio de régimen problematizando el impacto probable de la democratización del régimen político al interior de los sindicatos.

normas y leyes que controlen y limiten la procreación, pero si alguien tiene hijos "más allá del término establecido, deberá practicarse el aborto..." (p. 397). Si era necesario el aborto se practicaría por razones sociales reguladas por el Estado, nada tenían que opinar las propias mujeres, no interesaba en lo más mínimo lo que ellas pudieran desear, sentir o pensar al respecto.

Margarita Dalton en su libro destaca el carácter sexista, y hasta clasista y racista de Aristóteles. Sin duda, ella no es ni la primera ni la única en llevar a cabo esta tarea, pero sí es pionera en retomar a varios grandes autores de la Grecia anterior a Cristo y poner al descubierto las formas más crudas del pensamiento mítico y filosófico patriarcal que sirvieron de cimiento para el sólido edificio de la cultura de Occidente que es la nuestra.

Aparte de recomendar la lectura de este libro a todas aquellas personas que quieran disfrutar un rato y aprender a ver el mundo de otra manera, considero que debería ser un texto obligatorio para cualquier estudiante de filosofía.

Eli Bartra



Bohmann Karin*

Medios de comunicación y sistemas informativos

La construcción del modelo de país que hemos deseado en las últimas cinco décadas se ha fundado tradicionalmente, en primer término, desde la instancia económica; en segundo, desde la fase política; y casi nunca se ha elaborado desde nuestro nivel cultural de sociedad. Porque, la cultura, ha sido considerada por el Estado mexicano como un campo del quehacer humano y gubernamental que poco o nada tiene que ver con los ámbitos principales de la realidad nacional.

La estrechez de asimilación de esta noción de cultura ha dificultado y a veces ha impedido que los propósitos declarados por las autoridades se reflejen consistentemente en las decisiones fundamentales que definen la orientación de las grandes líneas del desarrollo económico, social, y finalmente, cultural del país. A lo más que se ha llegado, en el mejor de los casos, ha sido a incluir un apartado, de escasa significación en el contexto general de los planes de acción gubernamentales, en los que se menciona la necesidad de atender el desarrollo mental de la población y tomar en cuenta su propia cultura. De esta manera, la "cultura" aparece como algo suplementario dentro de la dinámica social.

Esta tradición nos ha llevado a adoptar en casi todos los niveles y sectores sociales de nuestra república un concepto recortado y una práctica muy deformada de la acción cultural que le ha castrado su vinculación profunda con los procesos de desarrollo y le ha asignado un radio de cobertura artificial muy estrecho que abarca principalmente, la extensión de la infraestructura física de las escuelas, el incremento de la matrícula escolar, la ampliación del conjunto de museos, la inauguración de casas para la juventud, el aumento de la alfabetización, el apoyo privilegiado a las artes y las humanidades, la difusión de la música "selecta", el fomento al rescate y conservación de los monumentos históricos y arqueológicos, etcétera.

Con este enorme reduccionismo del concepto y la práctica cultural, el Estado mexicano ha arrumbado su acción cultural a un quinto plano, evitando que el centro del desarrollo de la sociedad mexicana

121

* Karin, Bohmann, *Medios de comunicación y sistemas informativos*, México Alianza Editorial, 1994, 410 pp.

na surja desde su instancia cerebral, favoreciendo que éste emerja desde otros polos de intereses económico políticos restringidos y viciados. Es decir, la pérdida del verdadero contenido y sentido que debe abarcar la acción cultural ha sido tal, que ha ocasionado, en términos de prioridades estructurales, que ésta sea considerada en los planes globales de desarrollo al mismo nivel de importancia que ocupa el deporte.

Derivada de la noción y práctica restringida de cultura que se ha aplicado en el país en décadas anteriores y que continúa aplicándose intensamente en la actualidad, ha surgido en nuestra nación una sociedad con una alma artificial, pues no se ha considerado dentro de la realidad cultural a los principales procesos mentales que determinan nuestra vida contemporánea y que son los medios masivos de comunicación. De esta forma, en el mejor de los casos, cuando se han tomado en cuenta las políticas culturales en los últimos cuatro gobiernos para diseñar la naturaleza de sociedad que aspiramos ser, el proceso de elaboración de dicha realidad se ha caracterizado por considerar las problemáticas referentes al campo educativo, museográfico, arqueológico, etnográfico, operístico, dancístico, musical, humanístico, literario, poético, etcétera; pero sistemáticamente se ha marginado la inclusión de los medios de comunicación en dicha área. El mayor acercamiento que han tenido ha sido cuando, por una parte, estos medios han sido concebidos y utilizados como instrumentos de ampliación de la educación formal; por ejemplo, de la telealfabetización y la telesecundaria; y por otra, cuando se han empleado para difundir la "cultura refinada", y con ello, se ha desconocido la trascendental y profunda acción restante que realizan sobre la conciencia de los públicos mayoritarios del país para formar una cultura cotidiana.

Esta grandísima omisión ha ocasionado dos grandes desviaciones históricas en nuestra sociedad. En primer lugar, ha reflejado la existencia de una laguna esencial del "sector pensante" del país sobre el área más estratégica para nuestro crecimiento intelectual interno. En segundo lugar, ha provocado una enorme contradicción entre lo que el Estado siembra mentalmente por la mañana y lo que se destruye cognitiva y afectivamente por la tarde y noche.

Así, en primer término, *al dibujar el sector intelectual del país las políticas culturales sin la incorporación de los medios de comunicación modernos, lo que ha pintado, es sólo la sombra del problema y no la esencia de la realidad que vivimos en la sociedad mexicana de la década de los años noventa. Es decir, al no considerar el Estado la presencia de los canales de información dentro de la reflexión y diseño de sus políticas culturales, lo*

que aborda en realidad es el reflejo del horizonte cultural del México del siglo XIX donde no existía la comunicación instantánea de masas y no la de finales del siglo XX que es la que hoy vivimos.

Esto, a causa que, sabemos que si hay algo que ha cambiado tajantemente la realidad ideológica y perceptiva del país después de la Conquista española, la acción de la Iglesia y la intervención del Aparato Educativo en nuestra sociedad, es la presencia de los medios electrónicos de información colectivos. Es más, podemos decir que existe, con toda claridad, una mentalidad, una sensibilidad, una imaginación, una moral, una libido, e incluso, una religión nacional antes y después de la aparición de los medios de comunicación, particularmente, de la radio y la televisión.

En segundo término, al pasar por alto la existencia de esta realidad elemental *se ha permitido, flagrantemente, que la sensibilidad que el Estado mexicano siembra por la mañana en las conciencias de los niños, jóvenes y adultos con muchísimos esfuerzos, por medio de la Secretaría de Educación Pública, la Red Nacional de Bibliotecas, el Sistema Global de Museos, el Programa Cultural de las Fronteras, la cobertura del Instituto Nacional de Bellas Artes, los circuitos de muestras teatrales, los Festivales musicales de primavera, el trabajo de los profesores normalistas, la promoción de las Casas de cultura, el conjunto de zonas arqueológicas, la acción del libro de texto gratuito, el Instituto Nacional del Consumidor, etcétera; ésta sea borrada en el atardecer, mediante la acción deseducativa de los avanzados canales de comunicación, particularmente, de la televisión. Es decir, lo que nace y se construye por la mañana, se destruye y entierra por la noche.*

Con ello, el sector trabajador e "intelectual crítico" del campo cultural, paradójicamente ha ignorado que la emergencia de los medios de comunicación dentro de la esfera ideológica de la sociedad mexicana, no sólo ha representado la radical transformación del interior de la estructura de nuestra sociedad civil; sino que el fenómeno más relevante que se ha producido, es la creación de una nueva dimensión ideológica del Estado nacional, vía la moderna extensión cultural de éste a través de los aparatos de información. Esto es, con la presencia de los medios de comunicación, y en particular de la televisión, el Estado mexicano ha sufrido una gran mutación al interior de su esqueleto cultural, pues las tareas de construcción, dirección y cohesión ideológica que realiza éste ha entrado en una fase de extensión geométrica que ha dado origen a una nueva faceta del poder nacional: la existencia del Estado Ampliado Mexicano.

La presencia de este moderno Estado Ampliado ha producido en los últimos setenta años un

silencioso cambio drástico en la correlación de fuerzas culturales que han delineado el proyecto ideológico del país, pues ha posibilitado la rápida y fuerte acción de nuevos grupos en la esfera cultural el sector monopolístico comercial y el sector transnacional. Así las fracciones privadas y supranacionales, en el menor tiempo ocupado en toda la historia de México para propiciar un cambio mental, han construido e internalizado en la población otro proyecto cultural de sociedad diferente al que durante décadas ha planeado el tradicional Estado nacional.

De esta forma, *la capacidad de educación y de dirección ideológica de la sociedad, que ganó el Estado mexicano a través de las armas en la Revolución de 1910, hoy la ha perdido aceleradamente por la falta de aplicación de un control cultural sobre los medios electrónicos de comunicación.*

Así, por una parte, *al incorporarse el Estado mexicano de manera muy tardía a la orientación de los medios de comunicación electrónicos; por otra, al permitir que estos fueran dirigidos desde su origen por los fenicios de las ondas hertzianas, y finalmente, por otra, al conceder que éstos se desarrollaran con autonomía ideológica y política casi absoluta; el propio gobierno autorizó que se perdiera nuestro proyecto cultural que es el único que le sirve de base para gobernar como Estado nacional. Ello porque el funcionamiento mayoritariamente mercantil de los medios de comunicación ha corrido y anulado con gran rapidez nuestra frontera ideológica de país que es nuestro principal dique mental que nos sirve para sobrevivir como nación, especialmente, en la fase de internacionalización planetaria que ahora vivimos; y hoy hemos adquirido otra forma de ver al ser humano, al mundo, al universo y la vida que no son las bases culturales que requiere nuestra sociedad para avanzar y crecer con armonía.*

Por ello, *aunque nuestro Estado nacional cada día se esfuerza por ser más Estado, en el terreno de las relaciones económicas, políticas, internacionales, ecológicas, laborales, productivas, etcétera., en realidad, en última instancia, cada vez más, es menos Estado, porque ha perdido la capacidad de conducción moral de nuestra sociedad. Es decir, por renunciar a su obligación de planificar el uso de los medios de comunicación electrónicos para el desarrollo del país y permitir su funcionamiento con base en las leyes de la acumulación de capital, el Estado abdicó de su principal recurso educativo, a través de los canales de información colectivos, y delegó la dirección de ésta a la dinámica de acumulación de capital.*

En este sentido, en términos culturales el sector privado del país controlador de los medios de comunicación, cada día más es el verdadero Esta-

do mexicano y el Estado formal, progresivamente, es menos rector nacional. Por ello, en las últimas décadas las corporaciones comerciales de medios de comunicación y las agencias de publicidad han sido las verdaderas secretarías de Estado que han producido el principal intelecto y la emoción colectiva que ha cohesionado al país y no el aparato cultural de gobierno. Desde esta perspectiva, podemos afirmar que hoy el verdadero ministerio de orientación mental de la República ya no es la Secretaría de Educación Pública (SEP), sino las corporaciones privadas de comunicación por el enorme poder de manejo espiritual que ha alcanzado sobre la mayoría de la población nacional, al lograr que los espectadores conozcan la realidad nacional y local desde la venta mercantil que abre el consorcio televisivo.

Es por ello, que para corregir la dirección del espíritu nacional hoy es estratégicamente fundamental incluir el papel que ocupan los medios de comunicación dentro del examen, diseño y realización de las políticas culturales del país, pues es desde éstas donde se está construyendo cotidianamente, con mayor fuerza, el proyecto mental de la república.

Es en este contexto político, económico y social que Karin Bohmann por medio su libro denominado *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*, nos ofrece un enorme apoyo de elementos históricos, coyunturales y teóricos para entender la tarea que están desempeñando la prensa, la radio y la televisión en nuestra sociedad. Así, a partir de este texto podemos conocer con bastante detalle la evolución, la estructura de las agencias noticiosas, las ideologías, la distribución regional, el régimen de propiedad, la penetración, el mercado, los tipos de funcionamiento, los flujos de información, los condicionantes comerciales y políticos de las noticias de los medios de comunicación en nuestro país.

Sin embargo, el texto no sólo presenta un esqueleto histórico de la comunicación colectiva en nuestro país, sino que también aporta un análisis y una propuesta sobre el derecho a la información que bien podría servir de base para trazar algunas de las políticas de comunicación de este nuevo gobierno.

Es por ello, que todo este esfuerzo intelectual de Karin Bohmann nos permite comprender desde dónde se está reproduciendo gran parte del proyecto imaginario de nuestra sociedad a través de los medios de comunicación, precisamente en el momento en que se inicia un nuevo gobierno que pondrá las últimas bases culturales para finalizar este siglo y que serán, para bien o para mal, parte central del antecedente imaginario del hombre que se construirá socialmente el próximo milenio en nuestro país.

Es necesario considerar que a causa de la crisis global en que vivimos de nada servirá intentar corregir los pies económicos, los brazos tecnológicos, las manos laborales, el estómago agropecuario, los pulmones ecológicos del país si no modificamos el alma que le da vida a nuestra

sociedad por medio de los medios de comunicación; pues el cuerpo, tarde o temprano se volverá a desmoronar y cada vez con mayor profundidad.

Javier Esteinou Madrid

Y para eso se necesitan los nuevos grupos de la cultura y el arte, los nuevos grupos de la cultura y el arte, los nuevos grupos de la cultura y el arte...

En este momento, el mundo está cambiando y nosotros debemos estar preparados para ello...

El mundo está cambiando y nosotros debemos estar preparados para ello...

El mundo está cambiando y nosotros debemos estar preparados para ello...

El mundo está cambiando y nosotros debemos estar preparados para ello...

El mundo está cambiando y nosotros debemos estar preparados para ello...

El mundo está cambiando y nosotros debemos estar preparados para ello...

El mundo está cambiando y nosotros debemos estar preparados para ello...